

Aspectos de la traducción del marcador discursivo polaco *może* al español

Malgorzata Was

Costa Daurada, 27, 5è 1a
08394 St. Vicenç de Montalt

Data de recepció: 1/9/1999

Resumen

Los marcadores discursivos son elementos léxicos supraoracionales, polivalentes, que pueden desempeñar diferentes funciones en el discurso. El marcador polaco *może* puede funcionar como marcador de modalidad epistémica o como marcador de la interacción comunicativa. En el proceso de la traducción se han de considerar sus funciones pragmáticas. El valor semántico-pragmático del marcador depende del contexto en el que se produce el enunciado. Una vez determinada la función pragmática del marcador podemos encontrar su equivalente en lengua término entre los medios léxicos y gramaticales de los que dispone el español.

Palabras clave: marcadores discursivos, traducción, aspectos y problemas.

Abstract

Discourse markers are the suprasentential and polyvalent, lexical elements, which can perform different functions in the discourse. The polish marker *może* can function as a epistemic modality marker or a communicative interaction marker. In the translation process, we have to consider its pragmatics functions and remember that the pragmasemantic values of the marker depend on the context, which the utterance is produced in. When the pragmatic function of the marker is determined, we can find its equivalent in the target language among the lexical and grammatical resources of Spanish.

Key words: discourse markers, translation, aspects and problems.

Sumario

1. Estudio de los marcadores discursivos

En los últimos años se han realizado numerosos estudios sobre los marcadores discursivos, dado el aumento del interés de los estudiosos por el lenguaje oral, así como el desarrollo de la pragmática lingüística y de las diferentes teorías y modelos lingüísticos que estudian el proceso de la comunicación.

Con el término *marcadores discursivos* nos referimos a unidades muy diversas categorialmente como *pues, sin embargo, pero, ¿no?, bueno, mira, es decir, afortunadamente*, etc. Son unidades supraoracionales cuya función sólo puede determinarse sobrepasando los límites de la oración y situándolos en el marco del discurso como unidad de comunicación. Su modo de significar es procesual. Desde el punto de vista de la Teoría de la Relevancia (Blakemore, 1987), los marcadores del discurso son las unidades lingüísticas cuya significación convencionalmente fijada proporciona instrucciones para el procesamiento de los diversos enunciados en relación con el contexto. Podemos decir que los marcadores funcionan como pistas para una correcta interpretación y un correcto procesamiento de los enunciados (Montolío Durán, 1998: 108-118).

De acuerdo con este planteamiento, las funciones específicas de los marcadores dentro del discurso pueden ser múltiples, ya que no solamente guían el proceso inferencial, sino que también consolidan la coherencia del discurso tanto en cuanto a los vínculos entre los enunciados y el tópico o el sentido general del discurso, como en cuanto a las actitudes y las intenciones de los hablantes representadas en el discurso. Al mismo tiempo pueden definir la actitud del hablante frente a su interlocutor y organizar el proceso de la interacción comunicativa.

Dependiendo de la función que desempeñan en el marco del discurso y en la interacción comunicativa se distinguen diferentes tipos de marcadores; por ejemplo: conectores pragmáticos, modalizadores, ordenadores de discurso, etc., aunque la distinción y la sistematización de los diferentes tipos de marcadores sigue siendo un tema abierto a la investigación.

2. Problemas de la traducción de los marcadores discursivos

Muchas de las unidades léxicas de las que estamos tratando pueden desempeñar funciones interoracionales, como el adverbio, la preposición o la conjunción, así como funciones discursivas. En su función de marcadores discursivos no poseen un significado de representación del mundo, sino un significado procesual condicionado por el contexto. Eso significa que en la traducción de estas unidades no hemos de buscar un equivalente semántico, sino un equivalente pragmático. Sin embargo, en la práctica, los traductores frecuentemente se ciñen al significado literal, es decir semántico, de los elementos lingüísticos, lo que puede dar como resultado, por ejemplo, la traducción del significado de estas unidades en su función interoracional. Observemos el siguiente ejemplo:

- (1) A: —*Proszę pana*, jeżeli pan nie pali, nie chrapie i nie zostawia zapalonego światła, to co pan właściwie robi? (SM)

- T1L (1)* A: —***Se lo ruego***, si no fuma, no ronca y no deja la luz encendida, ¿qué es lo que hace usted? (SM)
- T2 (1) A: —***Oiga usted***, si usted no fuma, no ronca y no deja la luz encendida, ¿qué es lo que realmente hace?

La locución *proszę pana*, con sus variantes *proszę pani/państwa*, es una locución polaca de cortesía que se utiliza para dirigirse a personas a las que no tuteamos. Posee, por lo tanto, una función fática, que en español se puede expresar mediante locuciones como, por ejemplo, *oiga usted* o (*señor*). La confusión del traductor se debe a que el lexema *proszę* es la forma de la primera persona del singular del presente del verbo *prosić* [*pedir*] y la forma *pana* es el genitivo del sustantivo *pan* [*señor*]. Por lo tanto, la traducción T1L (1) es literal, es decir estrictamente semántica, sin tener en cuenta los valores comunicativos de la expresión.

La polifuncionalidad caracteriza a muchos marcadores (Martín Zorraquino, 1998). Unidades léxicas, como *pues*, *además*, *entonces*, *bueno*, *precisamente*, *realmente* aparte de sus funciones interoracionales como conjunción, adverbio, etc., pueden funcionar como marcadores discursivos de diferente tipo. Por ejemplo, algunos conectores pragmáticos, como *encima* o *incluso*, pueden poseer rasgos modales. La polifuncionalidad de los marcadores dificulta su correcta interpretación en el proceso de la traducción.

En su artículo sobre cortesía, Escandell Vidal (1993: 40) cita algunos ejemplos de frases polacas, presentadas por Wierzbicka (1991) en un trabajo anterior, para ejemplificar los errores interpretativos que pueden ser causados por usos pragmáticos de la lengua. La autora hace referencia, precisamente, a la estructura comisiva polaca con *może*: «[...] probablemente dijera *quizá iremos a comer*. No se preocupe y dispóngase a disfrutar del almuerzo: acaban de invitarle». En este contexto se produce una traducción incorrecta del valor pragmático del marcador: en lugar del valor pragmático, en la traducción se refleja el valor epistémico (como veremos más adelante *może* puede expresar ambos significados):

- (2) ***Może*** pójdziemy na objad?
- T1L (2)* ***¿Quizá*** iremos a comer?
- T2 (2) ***¿Por qué no*** vamos a comer?

Una correcta interpretación de los valores semánticos-pragmáticos de los marcadores discursivos en diferentes contextos y una correcta reexpresión de estos valores en la lengua término es una tarea difícil, que requiere, por parte del traductor, un conocimiento amplio y profundo de todos los recursos de las lenguas que intervienen en el proceso de traducción. En algunas ocasiones se producen errores de traducción, como, por ejemplo, los que hemos mencionado en este apartado, y en otras, la dificultad de traducir estos elementos se suprime por su completa omisión.

A continuación, analizaremos los aspectos de la traducción de los marcadores discursivos, tomando como ejemplo la traducción del mencionado marcador discursivo polaco *może* al español. Este análisis forma parte de una investigación más amplia sobre la traducción de los marcadores discursivos del polaco al español.

3. Marcador discursivo polaco *może*. Descripción de los valores semántico-pragmáticos

El diccionario de la lengua polaca presenta las siguientes definiciones del marcador *może* (Skorupka et alii, 1968: 405):

1. Tercera persona del presente del verbo *móc* (*poder*).
 - (3) Ona ***może*** wyjechać.
 - T1 (3) Ella ***puede*** irse de viaje.

2. Palabra que confiere al enunciado o a una parte de él un matiz de suposición, de alternativa en una elección, vacilación, duda; atenúa la aserción o la negación categórica.
 - (4) Chmurzy się, ***może*** padać deszcz.
 - T1 (4) Se está nublando, ***es posible*** que llueva.

3. Junto a las formas verbales del futuro, significa una amable invitación, petición o animación.
 - (5) ***Może*** pan wstąpi do nas?
 - T1 (5) ***¿Por qué no*** nos hace una visita?

La acepción 1), es decir, la tercera persona del presente del verbo *móc* [*poder*], en realidad es el homónimo de la partícula *może*. Esta homonimia se debe a que la partícula *może* se desarrolló, en la evolución histórica del polaco, de aquella forma verbal (Grzegorzcykowa, 1987). Las acepciones 2) y 3) hacen referencia a los usos pragmáticos de la palabra *może*.

También los análisis más detallados de este marcador polaco (Grzegorzcykowa, 1987; Bralczyk, 1978) coinciden en señalar sus dos usos principales, a los que nosotros nos referiremos como *función modal epistémica* y *función interactiva*.

3.1. Marcador de modalidad epistémica

La suposición o probabilidad expresada por *może*, en enunciados asertivos, no es muy fuerte y equivale, más bien, a la admisión de una posibilidad (Grzegorzcykowa, 1987).

- (6) ***Może*** będzie padać. = Jest możliwe, że będzie padać.
- T1 (6) ***Quizá*** llueva. = Es posible que llueva.

En algunos enunciados el marcador *może* adquiere un matiz volitivo:

- (7) ***Może*** wyzdrowieje. = Mam nadzieję, że wyzdrowieje.
- T1 (7) ***A lo mejor*** se pondrá bien. = Espero que se ponga bien.

3.2. Marcador de la interacción comunicativa

Como marcador de la interacción comunicativa, *może* desempeña una función atenuante, relacionada igualmente con su valor de modalizador hipotético. Los actos de habla asertivos, exhortativos o comisivos que sitúan el contenido del enunciado en el campo de lo posible y no de lo real poseen menor fuerza ilocutiva, y de este modo ejercen menos presión sobre el interlocutor, mitigando al mismo tiempo la responsabilidad del hablante frente al contenido del enunciado. En este sentido, su empleo puede ser considerado un recurso para salvaguardar la imagen del hablante o una estrategia de cortesía, tan importante en la comunicación y en las relaciones interpersonales en general.

Basándonos en las descripciones de Bralczyk (1978) y Grzegorzczkowa (1987), así como en nuestras propias observaciones, podemos señalar los siguientes usos del marcador *może* en su función de marcador de la interacción comunicativa:

1. Actos de habla comisivos (invitaciones, ofertas, propuestas, sugerencias)

Las preguntas comisivas formuladas mediante la partícula *może* (con el uso del tiempo verbal del futuro) son estructuras utilizadas muy frecuentemente en el lenguaje cotidiano para expresar las invitaciones y ofertas, así como para animar, proponer o sugerir de manera cortés.

- (8) *Może* jeszcze tych ciasteczek?
 T1 (8) ¿Más pastitas, *quizá*?
 T2 (8) ¿*Le (te) apetece*n más pastitas?
- (9) *Może* pójść po lekarza?
 T1 (9) ¿*Quizá debería* ir a buscar un médico?
- (10) *Może* zagrajmy w karty?
 (10) ¿*Por qué no* jugamos a cartas?

2. Actos de habla exhortativos (preguntas, peticiones, mandatos)

La función atenuadora del marcador *może* es muy importante en actos de habla exhortativos, ya que estos actos implican algún tipo de coste por parte del interlocutor y son inherentemente descorteses.

- (11) Czy *może* zaparzyles herbatę?
 T1 (11) ¿Has preparado el té, *quizá*?
- (12) *Może* zamkniesz drzwi?
 T1 (12) ¿*Puedes* cerrar la puerta?
 T2 (12) ¿*Por qué no* cierras la puerta?

En frases interrogativas con una entonación descendente, el enunciado adquiere un matiz cercano al imperativo, expresando cierta irritación del hablante (Bralczyk, 1978):

- (13) **Może** to wreszcie skończysz?
 T1 (13) **¿Podrías** acabarlo de una vez?
 T2 (13) **A ver si** lo acabas ya.

En frases imperativas que expresan mandatos, *może* puede desempeñar función atenuante o, como en el ejemplo anterior, puede expresar la irritación o impaciencia del hablante:

- (14) Zamknij **może** drzwi!
 T1 (14) Cierra la puerta, **¿quieres?**

3.3. Las variantes a *może* y *może i*

1. La variante *a może* puede introducir nuevas hipótesis, que se le ocurren al hablante en el momento de la enunciación:

- (15) **A może** przyjdzie.
 T1 (15) **O quizá** venga.

2. La variante *może i* puede expresar una aceptación forzada o no deseada por parte del hablante, de un juicio o un estado de cosas:

- (16) **Może i** przyjdzie...
 T1 (16) **Bueno, pues quizá** venga...
 (17) **Może i** masz rację.
 T1 (17) **Quizá** tengas razón.

La lista de los diferentes subtipos de actos de habla formulados mediante el marcador *może* puede ser ampliada ya que los contextos de su uso pueden ser muy variados. Aquí mencionamos los que en nuestra opinión son los más frecuentes.

4. El marcador polaco *może* y su traducción al español

La traducción de los enunciados en los que aparece el marcador *może* puede ocasionar diferentes problemas. Especialmente, no resulta muy sencilla la distinción entre la función modal de *może* y sus otras funciones pragmáticas, como las de indicar la pregunta, mandato o invitación cortés. En el siguiente apartado, analizaremos diferentes ejemplos del uso del marcador discursivo polaco *może*, procedentes de textos literarios polacos, así como sus correspondientes traducciones.

4.1. Marcador de modalidad epistémica

Parece que los contextos en los que el marcador *może* desempeña una función modal epistémica son los que proporcionan menos problemas a la hora de traducir al español este marcador discursivo, especialmente en oraciones asertivas, en las que

su función consiste en situar el contenido proposicional en el marco de lo posible o probable, en oposición a lo real y cierto.

- (18) *Może* oni chcieli dobrze. (AP, 201)
 T1 (18) *A lo mejor* tenía buenas intenciones. (AP1, 184)
- (19) *Może* leci jak gołąb wśród dalekich i obcych galaktyk. (AP, 206)
 T1 (19) *Tal vez* esté volando igual que una paloma entre galaxias ajenas y lejanas. (AP1, 189)
- (20) I teraz, kiedy to piszę, też je widzę, choć *może* atrament wyblakł już zupełnie i rubryka - «ojciec» i «matka» - wygląda tak, jakby tam nigdy nic nie było napisane. (WD, 50)
 T1 (20) Y ahora cuando escribo eso, también las veo, aunque *quizá* la tinta china se haya desvanecido por completo y las rúbricas padre-madre den la impresión de que nadie jamás escribió nada sobre ellas. (WD1, 55)

Las unidades empleadas en las traducciones del marcador polaco de modalidad epistémica en los ejemplos anteriores: *a lo mejor*, *tal vez*, *quizá*, en español expresan la modalidad epistémica (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 1996; Portolés, 1993) y, por lo tanto, reflejan correctamente, en estos contextos, la función discursiva de *może*.

Hemos observado que el marcador *quizá* es el recurso más frecuente para traducir el marcador *może*, especialmente en los contextos en los que se expresa claramente la vacilación del hablante:

- (21) *Może* pięć, *może* siedem lat temu. (AP, 24)
 T1 (21) Hace cinco o *quizá* siete años. (AP1, 26)

El uso de *może* en el ejemplo (21) es equivalente al uso de *quizá* que señala Fuentes Rodríguez (1996): «Yo creo que tenía, yo tenía, tendría ocho años o quizá menos, quizá siete años o una cosa así» (M1H3, 88) (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 1996: 86).

Podríamos señalar en español otros marcadores de modalidad epistémica, muy cercanos semántica y pragmáticamente al marcador polaco, por ejemplo, la forma verbal *puede* y la construcción impersonal *puede que* (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 1996: 78-80). La etimología del marcador polaco *może*, que como partícula se desarrolló de la forma de la tercera persona del presente del verbo *móc [poder]*, establece una equivalencia morfológica y etimológica entre este marcador y los usos modales de las formas españolas como *puede* o *puede que*.

- (22) —*Może* masz racje. (AP, 15)
 T1 (22) —*Puede que* tengas razón. (AP1, 18)

Como un caso interesante de una forma de carácter modal, Fuentes Rodríguez (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 1996: 80) señala la combinatoria *puede ser*.

Según la autora, esta secuencia está realizando el paso de ser una combinatoria léxica de posibilidad en la que aparece el verbo modal explícito, a convertirse en una marca de modalidad marginal; es decir, no integrada en el dictum, cercana al comportamiento del adverbio. En polaco existe una combinatoria análoga, *być może*, que en diccionarios de lengua polaca se presenta como una expresión combinatoria del verbo *być* [ser] y de la partícula *może* y se incluye bien bajo la entrada *być* (Skorupka et alii, 1968), o bien bajo la entrada *może* (Szymczak et alii, 1978). Ambos diccionarios coinciden en que el significado de esta expresión equivale a *możliwe, że* [es posible que], lo que establece una equivalencia entre esta expresión y el uso de *może* como marcador de modalidad epistémica:

(23) ***Być może*** Weiser zmyślił tę historię z dziadkiem od początku do końca. (WD, 54)

T1 (23) ...***quizá*** Weiser imaginó esta historia sobre su abuelo... (WD1, 60)

En este ejemplo podríamos emplear la secuencia *puede ser que*, el equivalente español, semántico, pragmático y morfológico-etimológico del marcador polaco *być może*, por ejemplo:

T2 (23) ...***puede ser que*** Weiser imaginara esta historia sobre su abuelo...

En oraciones interrogativas, el marcador *może* también puede tener una función básicamente hipotética:

(24) —No dobrze, a nie korcilo was, żeby pójść tam bez niego i zobaczyć, czy następny ładunek jest już ***może*** przygotowany? (WD, 64)

T1 (24) Bien, ¿y nunca os asaltó la tentación de ir allí sin él, solos, para ver si la próxima carga estaba ya preparada? (WD1, 72) (—)

T2L (24) Bien, ¿y no os tentaba la idea de ir allí sin él y ver si la siguiente carga estaba ya ***tal vez*** preparada?

El valor de hipótesis, omitido en la traducción señalada como T1 (24), podría expresarse en la traducción española mediante uno de los marcadores de modalidad epistémica, como, por ejemplo, *tal vez* (T2L (24)), o bien mediante el empleo del condicional, que en español puede expresar hipótesis en el pasado (Alarcos Llorach, 1970: 106-119; 1994: 154, Real Academia Española, 1973: 472-475):

T3 (24) Bien, ¿y no os tentaba la idea de ir allí sin él y ver si la siguiente carga ***estaría*** ya preparada?

En otro contexto este valor de *może* se expresó mediante una construcción condicional:

(25) Wstrząsnął mną raptowny chłód. ***Może*** mam gorączkę? Mogę mieć gorączkę. Wszystko jedno. (AP, 217)

T1 (25) (me sacudió un repentino temblor) ***¿Y si*** tengo fiebre? Puedo tenerla. No importa. (AP1, 199)

En la traducción T1(25) se ha empleado una oración condicional, que es una formulación hipotética. Sin embargo, la oración condicional podría expresar una preocupación del hablante por las consecuencias que pudiera provocar el acontecimiento o el estado expresado en la hipótesis. En la oración (25), *może* introduce una hipótesis, que en el razonamiento del hablante es una posible causa de su estado fisiológico, pero no es evidente la preocupación del hablante, lo cual se reafirma con su final «no importa». La hipótesis que plantea la oración polaca se puede expresar en español mediante un marcador de modalidad epistémica, como *quizá* o *tal vez*, o empleando el tiempo futuro que puede expresar en español la posibilidad o conjetura en el presente (Alarcos Llorach, 1970: 106-119; Matte Bon, 1992: II 261-262; Real Academia Española, 1973: 470-472):

T2 (25) *¿Tendré* fiebre? Puedo tenerla. No importa.

4.1.1. Las variantes a *może* y *może i*

La variante *a może*, descrita por Bralczyk (1978), suele introducir hipótesis que en el momento de la enunciación se le ocurren al hablante:

(26) Co zatem spowodowało, że M-ski nie złożył wizyty u nich w domu? Nie lubił krawców? *A może* po prostu zapomniał? (WD, 17)

T1 (26) ¿Cuál sería la causa de que el señor Ski no lo visitara en su casa? ¿No le gustaban los sastres? ¿Lo olvidó, *quizá*? (WD1, 17)

En español, para expresar una nueva hipótesis, podríamos emplear el marcador *a lo mejor* o *igual*, mediante el cual el hablante puede introducir información remática en una oración asertiva (Matte Bon, 1992: II 257, 159) (incluimos el lexema «simplemente» que se omitió en la traducción T1):

T2 (26) ¿Cuál sería la causa de que el señor Ski no lo visitara en su casa? ¿No le gustaban los sastres? *A lo mejor* simplemente se había olvidado.

La variante *może i* puede ser empleada por el hablante en situaciones en las que éste no quiere pronunciarse claramente ni a favor ni en contra de las opiniones expresadas anteriormente y desplaza la respuesta de la esfera de lo real hacia lo posible:

(27) A: Nie widział mnie pan tutaj?
B: —*Może i* widzialem. (AP, 219)

T1(27) A: ¿No me ha visto nunca por aquí?
B: —*Es posible*. (AP1, 200)

Recordemos que entre los marcadores de modalidad que Fuentes Rodríguez (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 1996: 75-96) señala como frecuentes en respuestas, tenemos *puede que* y *quizá*. También podríamos emplear uno de estos marcadores:

- T2 (27) A: ¿No me ha visto nunca por aquí?
 B: —**Puede que** sí. (AP1, 200)

4.2. Marcador de interacción comunicativa

Observemos las posibles traducciones de las funciones interactivas del marcador *może* en diferentes actos ilocutivos:

1. *Ofrecerse a realizar una acción en beneficio del interlocutor*. Frecuentemente, este tipo de ofertas tiene en polaco la forma de una pregunta comisiva con el empleo de *może*:

- (28) —**Może** podrzucić pana? (AP, 203)
 T1 (28) **¿Quiere** que lo llevemos? (AP1, 186)
 (29) —**Może** potrzebujesz pomocy? (AP, 222)
 T1 (29) —**¿No** necesitas ayuda? (AP1, 203)

Estas ofertas se han expresado en español mediante la construcción típica de las preguntas comisivas, en caso de T1(29) acompañada de la negación, y en caso de T1(28) del verbo performativo, recursos que refuerzan el carácter cortés de las preguntas.

2. *Invitar y animar*. Existen diferentes posibilidades de traducción al español de las oraciones interrogativas polacas con *może* en actos de invitar y animar:

- (30) **Może** jeszcze coś zacytujesz z moich testów? (AP, 181)
 T1 (30) **¿No querrías acaso** citar algo más de mis textos? (AP1, 166)

En este caso, la invitación-animación cortés se realiza mediante la fórmula *¿quieres...?* reforzada por la negación y la forma del condicional. Parece que el elemento modalizador de duda, *acaso*, es innecesario. Este modalizador no suele emplearse como recurso de cortesía.

Es frecuente el uso del tiempo verbal del futuro, que como expresión de hipótesis-posibilidad puede ser considerado un atenuante, y del condicional, en el mismo sentido:

- (31) —**Może** napijecie się kielicha? (AP1, 14)
 T1 (31) —**¿Tomaréis** una copa? (AP1, 17)
 (32) —**Może** wstał pimy na kawę, Halinko — spytałem. (AP, 104)
 T1 (32) —**Podríamos** tomar un café, Halina — dije—. (AP1, 97)

Una invitación más formal, como la del siguiente ejemplo (aunque en este contexto con matiz irónico), se puede expresar en español mediante una fórmula esteotipada:

- (33) —**Może** pozwoli pan ze mną do bramy? (AP, 42)
 T1 (33) —**¿Sería tan amable** de venir conmigo al portal? (AP1, 43)

Algunos contextos permiten expresar la hipótesis del acto comisivo mediante una frase condicional:

- (34) **Może** potrzebujesz paszportu, on ci załatwi od ręki. (AP, 101)
 T1 (34) **Si** necesitas pasaporte, él te lo arreglará en seguida. (AP1, 95)
 T2L (34) **Tal vez** necesitas pasaporte; él te lo arreglará en seguida.

No obstante, la construcción española más frecuentemente empleada para expresar cortésmente las invitaciones en el uso cotidiano del lenguaje y mediante un acto de habla indirecto es la construcción *¿por qué no...?* (Haverkate, 1993; Mulder, 1993), empleada en la traducción del siguiente ejemplo:

- (35) **Może** ty, Rysiu, azzniesz? (AP, 15)
 T1 (35) **¿Por qué no** empiezas tú, Rysio? (AP1, 18)

3. *Ofrecer soluciones o sugerencias en forma de pregunta cortés.* Existen situaciones especialmente delicadas para el mantenimiento de una buena relación entre los interlocutores. Por ejemplo, cuando surge un desacuerdo entre ellos o cuando uno de ellos se ve obligado a corregir el error del otro:

- (36) —**Może** mnie pani z kimś myli? (AP, 57)
 T1 (36) —**¿No puede ser que** me confunda con alguien? (AP1, 56)

La atenuación de la sugerencia se expresa en español mediante el marcador modal *puede ser que* junto con la negación, ambos recursos de la atenuación. También podríamos emplear el condicional como expresión de distancia personal (Briz, 1995: 110-111):

- T2 (36) —**¿No podría ser que** me confundiera con alguien?

En otras situaciones, el hablante intenta ayudar al interlocutor proponiéndole soluciones en una situación problemática, como en este fragmento de conversación entre un vecino y el cartero que no encuentra al destinatario de una carta:

- (37) —**Może** ja odbiorę? (AP, 201)
 T1 (37) —**¿Y si** me la da a mí? (AP1, 200)
 (38) —**Może** pokażę panu dowód?— pytam zafrasowanego listonosza, (...) (AP, 220)
 T1 (38) **¿Quiere** que le enseñe el carnet? —pregunto al cartero preocupado, (...) (AP1, 219)

Vemos que en el primer caso la traducción emplea una frase condicional. Es una hipótesis, que puede ser considerada una alternativa, cuyas consecuencias pueden ser valoradas por el interlocutor. Esta construcción abre ante el interlocutor la posibilidad de aceptar la oferta o de presentar una excusa, ajustándose de esta manera a las reglas de cortesía. En el segundo ejemplo, la tra-

ducción emplea una pregunta comisiva con el verbo performativo, referido a la voluntad del interlocutor de que se produzca un hecho: estructura típicamente cortés.

4. *Proponer*. La manera más frecuente de expresar en la traducción española el valor pragmático de *może* en las «propuestas» es el empleo de los marcadores léxicos de modalidad:

(39) —*Może* lepiej usiądźmy na chwilę. (AP, 107)

T1 (39) —*Quizá* sería mejor que nos sentásemos un rato. (AP1, 101)

(40) A: —Chodź, wracamy. Ja za ciebie odpowiadam.

B: —*A może* zostaniemy. (AP, 158)

T1 (40) A: —Ven, volvamos. Soy responsable de ti.

B: —*O quizá* quedémonos. (AP1, 147)

Sin embargo, en mi opinión, en la traducción de los ejemplos (39) y (40) podríamos emplear alguna de las estructuras interactivas españolas o, simplemente, una interrogación con negación, para expresar con más naturalidad la propuesta del hablante, por ejemplo:

T2 (39) *¿Por qué no* nos sentamos, mejor, un rato?

o

T2 (40) *¿Y no podríamos* quedarnos?

También podríamos recurrir a una cláusula condicional, que, como señala Montolio Durán (1996: 340), es un recurso útil de formulación cortés:

T3 (39) Nos sentamos, mejor, un rato, *si quieres*.

T3 (40) (...) O nos quedamos, *si te apetece*.

Algunas oraciones, aunque sintácticamente corresponden a las construcciones que expresan propuestas, en realidad no lo son, como por ejemplo, la fórmula estereotipada que se utiliza al iniciar una presentación:

(41) *Może* najpierw przedstawię. Pan Szmidt, literat, pan Gąnsiorek, doktor. (AP, 156)

T1 (41) *Quizá es mejor que* antes haga las presentaciones. El señor Szmidt, literato, el señor Gonsiorek, doctor. (AP1, 144)

En este ejemplo, el hablante, en realidad no expresa ninguna duda ni vacilación, sino que realiza, simplemente, un acto rutinario de cortesía. Por lo tanto, también en español podríamos utilizar fórmulas rutinarias de presentación, como, por ejemplo:

T2 (41) *Permítanme que* les presente: el señor Szmidt, literato, el señor Gonsiorek, doctor.

5. *Preguntar*. En las preguntas ordinarias dirigidas al interlocutor, el hablante mediante el empleo del marcador modal, mitiga el carácter categórico de la pregunta y reduce la exigencia de la respuesta por parte del interlocutor. En español, esta función se puede expresar igualmente mediante los marcadores de posibilidad:

(42) *Może* wam tylko zdawało się, że ich widzieliście, co? *Może* baliście się pomyśleć, że oni wylecieli w powietrze... (WD, 67)

T1 (42) *A lo mejor* sólo os pareció que los visteis, o *quizá* os da miedo pensar que saltaron por los aires... (WD1, 75)

(43) —Czy nie znaleźliście *może* kawałka koszuli albo ciała gdzieś w okolicy? Albo na którymś drzewie? (WD, 62)

T1 (43) —¿No encontrasteis un jirón de camisa o de cuerpo por los alrededores? ¿O *tal vez* colgado de algún árbol? (WD1, 70)

En la traducción del ejemplo (43), el marcador de posibilidad ha sido desplazado de la primera pregunta a la segunda. Este desplazamiento no es necesario, ya que podemos emplear el marcador modal en la primera pregunta que, además, es la parte del enunciado en la que se expresa la modalidad interactiva de atenuación. Dicha atenuación se expresa tanto mediante el uso del marcador, como mediante el empleo de la negación del verbo. Como señala Grzegorzczkowska (1987: 107), el empleo de la marca de la negación mitiga la fuerza ilocutiva de las preguntas. La hipótesis que expresa el hablante se refiere al hecho de que los chicos hayan encontrado un jirón de camisa o de cuerpo y no al lugar de este hallazgo. Esta hipótesis se podría expresar en español mediante un marcador modal, como *tal vez* o *quizá*, por ejemplo, o mediante el empleo del tiempo verbal futuro perfecto, para expresar la posibilidad en pasado (Alarcos Llorach, 1970: 106-119):

T2 (43) —¿No *habréis encontrado* un jirón de camisa o de cuerpo por los alrededores? ¿O en algún árbol?

El marcador *może* se emplea muy frecuentemente en las preguntas que expresan la duda del hablante en cuanto a la probabilidad de los hechos referidos en el enunciado. La traducción de este uso del marcador polaco ocasiona algunos problemas. Frecuentemente, se omite el valor modal expresado en el enunciado:

(44) Kto ciebie czytać uczył? *Może* już nie pamiętasz? (IS, 74)

T1 (44) ¿Quién te enseñó a escribir? ¿Ya no te acuerdas? (IS1, 98) (—)

(45) —Ehe— wyśmiał ją Szymek. —To *może* potrafi też zatrzymać rozpedzony samochód albo samolot w powietrzu? (WD, 35)

T1 (45) —Je, je —se rió Szymek—. ¿Puede también detener un coche en marcha o un avión en el aire? (WD1, 39) (—)

En otras ocasiones se emplea algún marcador de modalidad epistémica u otros elementos que de alguna manera expresen lo incierto o dudoso del contenido del enunciado:

- (46) —Ty *może* widziałeś, żebym ja z panami trzymał? (IS, 74)
 T1 (46) —¿Viste *alguna vez* que yo estuviera de parte de los señores? (IS1, 99)

Existen, sin embargo, construcciones gramaticales o marcadores discursivos que poseen un valor pragmático muy similar al del marcador *może* en este tipo de preguntas:

- (47) —*Może* powiesz, że ty nie? (AP, 211)
 T1 (47) —¿*Quieres* decir que tú no? (AP1, 193)
 (48) —Aj, aj, to *może* po to, żebyś rzucił w ludzi granatami? (IS, 74)
 T1 (48) —Eso es. ¿*Acaso* lo hice para que fueras a arrojar granadas contra la gente? (IS, 98)

Especialmente, el empleo de *acaso* permite establecer una perfecta equivalencia pragmática entre las oraciones polacas y españolas del tipo que estamos comentando. Fuentes Rodríguez (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 1996: 87) señala que *acaso* es un adverbio de posibilidad que «puede aparecer en una interrogativa, pero en la que no se pregunta por la posibilidad, sino ambos índices de no aserción, posibilidad e interrogación, sirven para la expresión de la duda». A veces, son preguntas retóricas con un matiz irónico, ya que el hablante pregunta por algo que considera evidente (Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 1996: 87; Matte Bon, 1992: 256). Por lo tanto, podríamos emplear este marcador español para construir preguntas en las que el hablante pone en cuestión el contenido del enunciado, como ocurre en la pregunta polaca del ejemplo (44) (asimismo corregimos el valor semántico del verbo, que se ha cambiado en la T1 respecto al original):

- T2 (44) ¿Quién te enseñó a leer? ¿*Acaso* ya no te acuerdas?

6. *Pedir*. En la traducción de las peticiones expresadas en polaco mediante las estructuras con *może* podemos utilizar alguno de los recursos del español de atenuación en las peticiones como, por ejemplo, la modificación del verbo performativo (*ayúdame*, ¿*quieres?*); emplear enunciados que apuntan a la capacidad o la voluntad del destinatario de realizar la acción, como, por ejemplo, ¿*puedes ayudarme?*, ¿*te importa ayudarme?*; o bien presentar la petición en forma de una sugerencia, como *a ver si me ayudas*, ¿*por qué no me ayudas?* (Briz, 1995: 110-111; Le Plair, 1996: 659):

- (49) *Może* ich pobłogosławisz, bo blokują się po nocy jak grzeszne dusze. (AP, 217)
 T1 (49) ¿*Por qué no* los bendices? Están vagando por la noche como almas pecadoras. (AP1, 198)
 (50) *Może* się tam wybierzesz? (AP, 216)
 T1 (50) ¿*No te apetece* pasar por allí? (AP1, 198)

En el ejemplo (50), la oración original es una especie de animación o propuesta: dos amigos volviendo de una fiesta encuentran a otro compañero y le proponen pasar por el lugar del guateque, en el que todavía las chicas están aguardando a nuevos invitados. Parece que el beneficio de la acción recaería más bien sobre el destinatario, pero también podemos pensar que los dos amigos, que se han ausentado de la fiesta, quisieran compensar su ausencia con la aparición de un nuevo invitado. No sabemos si es una petición o si es una invitación. En esta situación podemos recurrir a las construcciones españolas que igualmente podrían representar ambos tipos de acto de habla (en vez de la construcción *¿no te apetece...?* más bien típica de las invitaciones), por ejemplo:

T2 (50) *¿Por qué no* te pasas por allí?

o

T3 (50) *Podrías* pasarte por allí.

5. Conclusiones

Analizando las funciones pragmáticas del marcador *może*, hemos distinguido dos tipos de su uso: marcador de modalidad epistémica y marcador de la interacción comunicativa.

Como marcador de modalidad epistémica, *może* expresa la posibilidad con diferentes matices en determinados contextos. Hemos observado que en la traducción del valor hipotético de este marcador al español se emplean con mucha frecuencia los marcadores de modalidad epistémica del español, en particular, los que expresan la posibilidad y la duda del hablante, como *quizá*, *tal vez*, *a lo mejor*, *puede que*. También hemos indicado la posibilidad de traducir el valor hipotético del marcador polaco en cuestión empleando medios gramaticales, como el tiempo verbal futuro o futuro perfecto, o bien las formas del condicional.

Estos mismos medios pueden ser adecuados también, para expresar, en determinados contextos, el valor interactivo del marcador *może*, que puede funcionar como atenuante en diferentes actos de habla. Sin embargo, aparte de estos recursos, en la traducción del valor interactivo de este marcador podemos emplear, igualmente, las estructuras gramaticales españolas característicamente interactivas, como, por ejemplo, las preguntas tipo *¿por qué no vamos al cine?*; preguntas con el verbo performativo tipo *¿quieres ir al cine?*; preguntas comisivas con el verbo en el presente del indicativo *¿abro la ventana?*; o bien las estructuras condicionales tipo *¿y si vamos al cine?*, o *vamos al cine, si quieres*. Asimismo, el carácter cortés de los enunciados puede quedar reforzado mediante el empleo de modalidades lingüísticas tales como la negación y la interrogación.

En general, hemos podido observar que, en español, existen diferentes medios lingüísticos que pueden expresar los valores epistémicos e interactivos del marcador *może*. Existen muchos elementos léxicos, también pertenecientes a la categoría de los marcadores discursivos, que pueden expresar en español varias de las funciones discursivas del marcador polaco. No obstante, en muchos contextos,

para conseguir la equivalencia semántico-pragmática, conviene recurrir a medios gramaticales. Así, por ejemplo, las estructuras comisivas del tipo *¿por qué no vamos al cine?* son equivalentes perfectos de las preguntas comisivas polacas introducidas por el marcador *może* y, por lo tanto, en estos contextos, resulta más adecuado emplear en la traducción dicha estructura que los equivalentes léxicos. Igualmente, para la expresión de la hipótesis en enunciados interrogativos, introducida en polaco mediante el marcador *może*, podemos emplear en español el tiempo verbal futuro, futuro perfecto o las formas del condicional.

Observamos, pues, que el valor pragmático de una unidad léxica, como el marcador polaco *może*, puede ser expresado en otra lengua, en este caso en español, mediante el empleo de medios gramaticales. En algunos contextos, los recursos gramaticales son el único medio del que dispone el traductor para expresar en la lengua términos determinados valores semántico-pragmáticos, conservando, a la vez, la naturalidad estilística del texto. De esta manera, el análisis de las posibilidades de traducción del marcador polaco *może* indica que los mismos significados pueden ser expresados en diferentes lenguas mediante diferentes tipos de medios lingüísticos y que el cambio del medio lingüístico para la expresión de determinados valores puede ser un procedimiento muy útil para la traducción.

Sistema de presentación de los ejemplos

En la presentación de los ejemplos se aplica el siguiente procedimiento: con el número entre paréntesis (x) se presenta la versión original bajo la cual aparecen las posibles traducciones:

- (1) *Chyba* będzie padać.
 T1 (1) *Seguramente* va a llover.
 T2 (1) *Creo que* va a llover.

Las traducciones, en mi opinión, incorrectas están señaladas con el símbolo * y las traducciones literales con la letra L. En casos en los que el valor semántico-pragmático de un determinado elemento esté omitido en la traducción, lo indicamos con el signo (—). En caso de los ejemplos procedentes de textos literarios, éstos se indican de la siguiente manera:

- AP KONWICKI, T. (1979). *Mała Apokalipsa*. Warszawa, Niezależna Oficyna Wydawnicza, 1993.
 AP1 KONWICKI, T. (1979). *Un pequeño apocalipsis*. Traducción del polaco Bożena Zaboklicka y Francesc Miravittles. Barcelona: Muchnik Editores, 1987.
 IS MIŁOSZ, Cz. (1955). *Dolina Issy*. Kraków, Wydawnictwo Literackie, 1993.
 IS1 MIŁOSZ, Cz. (1955). *El valle del Issa*. Traducido del polaco por Anna Rodón Klemensiewicz. Barcelona: Tusquets Editores, 1981.
 WD HUELLE, P. (1987). *Weiser Dawidek*. Londres: Plus Publications LTD, 1992.
 WD1 HUELLE, P. (1987). *¿Quién es Weiser Dawidek?* Traducción del polaco por Pilar Gil Cánovas. Barcelona: Seix Barral, 1991.

- SM MROŻEK, S. *Nocny ekspres [El expreso nocturno]*. En *Recull de textos traduïts del polonès amb la seva versió original traduïts pels alumnes de comentari de textos literaris polonesos*. Curs 1996-1997. Coordinació: Beata Baczyńska. Filologia Eslava. Universitat de Barcelona. Literatura Polonesa.

Todas las traducciones que no llevan indicado el texto de procedencia son propuestas de la autora de este trabajo.

Bibliografía

- ALARCOS LLORACH, E. (1972). *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- BLAKEMORE, D. (1987). *Semantic Constraints on Relevance*. Londres: Routledge.
- BRALCZYK, J. (1978). *O leksykalnych wyznacznikach prawdziwości oceny są dów*, *Prace Naukowe Uniwersytetu Śląskiego*, núm. 262. Katowice.
- BRIZ, A. (1995). «La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática». *Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería, 23-25 de noviembre de 1994. Universidad de Almería, p. 103-123.
- ESCANDELL VIDAL, M.V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Anthropos.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C.; ALCAIDE LARA, E.R. (1996). *La expresión de la modalidad en el habla de Sevilla*. Sevilla: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla.
- GRZEGORCZYKOWA, R. (1987). «O funkcjach współczesnych i genezie polskiej partykuły może». *Slawistyczne studia językoznawcze*. Wrocław, p. 105-110.
- HAVERKATE, H. (1993). «Acerca de los actos de habla expresivos y comisivos en español». *Diálogos Hispánicos*, 12, p. 149-180. Amsterdam.
- LE PLAIR, R. (1996). «Spanish requests strategies. A Cross-cultural analysis from an intercultural perspective». En JASZCZOLT, K.; TURNER, K. (eds.) (1996). *Contrastive Semantics and Pragmatics: Meanings and Representations*. Oxford: Elsevier Science Ltd, p. 651-670.
- MATTE-BON, F. (1992). *Gramática conversacional del español*. Madrid: Difusión.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A. (1998). «Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical». En MARTÍN ZORRAQUINO, M.A.; MONTOLÍO DURÁN, E. (coords.). *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco-Libros, p. 93-121.
- MULDER, G. (1993). «¿Por qué no coges el teléfono?: acerca de los actos de habla indirectos». *Diálogos Hispánicos*, 12, p. 181-207. Amsterdam.
- PORTOLÉS, J. (1993). «La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español». *Verba*, 20, p. 141-170.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1978). *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- SEARLE, J.R. (1969). *Speech acts*. Londres: Cambridge University Press.
- SKORUPKA, S. y otros (1968). *Mały Słownik Języka Polskiego*. Warszawa: PWN, 1993.
- SZYMACZAK, M. y otros (eds.) (1978). *Słownik Języka Polskiego*. Warszawa: PWN, 1992.
- WIERZBICKA, A. (1991). *Cross-Cultural Pragmatics. The Semantics of Human Interaction*. Berlín: Mouton-De Gruyter.